

E FACTOR NETWORK NEWSLETTER

The Company Newsletter for Supply Chain Finance.

Productos Fintech y desarrollo de mercado basado en Fundamentos de Teoría Económica y Riesgo Financiero.

Noticias y aspectos destacados de la compañía.

eFactor^{network}



eFactorDiez S.A.P.I. de C.V.
Sociedad Financiera Objeto Múltiple E.N.R.



¿FUNCIONAN LOS CONTROLES DE PRECIOS PARA CONTENER LA INFLACIÓN?

Escrito por Edgardo A. Ayala G.

Síntesis

En rebrotes inflacionarios como el actual, reviven cuáles zombis, viejas políticas de controles de precios, seguramente porque son populares, intuitivas para el ciudadano común y rentables para los políticos. Sin embargo, es importante remarcar sus claros efectos económicos negativos:

- **Los precios comunican el valor de un bien escaso a los compradores y vendedores, quienes entonces deciden qué comprar, producir y vender.** De manera dinámica, los precios se ajustan para alinear la producción con el consumo.
- **Los controles de precios distorsionan el sistema de precios y dos de sus principales funciones:** informar la asignación de recursos escasos y las decisiones de producción y consumo.
- **El resultado final es más escasez, bienes de menor calidad, largas filas, y consumidores y productores descontentos.**

Análisis

Decidimos dar un respiro al análisis económico de coyuntura, y dedicamos el primer número del Newsletter a discutir los riesgos y efectos negativos de los nuevos intentos de controles de precios en México como en otras economías. A menudo las crisis económicas ofrecen oportunidades para incrementar la intervención del Estado en la economía, ya sea expandiendo el gasto público o el marco regulatorio. Una de las políticas públicas recurrentes en materia económica cuando rebrota la inflación es el control de precios, en sus distintas variantes.

Recientemente el gobierno mexicano anunció que aplicará un arancel del 50% sobre la exportación de maíz blanco con el objetivo de contener el aumento en el precio de la tortilla, cuya inflación en el 2022 fue del 16.6%. Esto es una manera indirecta de tratar de controlar el precio del bien. Otras iniciativas para contener la inflación han sido el subsidio al precio de la gasolina y los acuerdos con las empresas para la contención voluntaria de sus precios.

Por desgracia e independientemente de su modalidad, **las propuestas para controlar el comportamiento de los precios suelen ser populares y rentables desde el punto de vista político. Su popularidad solo es superada por su sinsentido económico.** Cuando el gobierno utiliza su poder para regular los precios, la coerción reemplaza a los intercambios voluntarios al tiempo que distorsiona el sistema de precios y dos de sus principales funciones: informar la asignación de recursos escasos y las decisiones de producción. Veamos.

Cuando un bien es escaso, por necesidad será racionado. En una economía de mercado esto se logra a través del sistema de precios, cuyas señales informan los juicios y elecciones individuales. **Los precios comunican el valor del bien escaso a compradores y vendedores, quienes entonces deciden como asignar sus recursos limitados, es decir, qué y cuanto comprar o vender.** De manera dinámica y constante, los precios se ajustan para alinear la producción con las compras, es decir la oferta con la demanda.

Por ejemplo, en los recientes conciertos de Bad Bunny en Monterrey los boletos llegaron a cotizarse hasta en 9 mil pesos. ¿A que se debe esto? A que la demanda por los shows de este cantante es alta, de forma que muchos aficionados consideran que el mejor uso que le pueden dar a los 9 mil pesos es ver a Bad Bunny.

Si hay suficientes aficionados dispuestos a pagar altos precios, Bad Bunny y su equipo seguramente estarán felices de agendar a Monterrey en sus giras musicales, y los dueños del estadio en rentárselo. Al final del concierto, todos ganan. Entre ellos, los que no nos gusta Bad Bunny, porque ni nos obligaron a ir a verlo, ni mucho menos a donar de nuestros recursos para que el cantante se presente en la ciudad.

El mismo proceso funciona a la inversa: en los productos cuya demanda se desploma, piense en celulares no inteligentes, en cámaras Kodak de rollo o en servicio de revelado de rollos, los precios tenderán a la baja, ofreciendo menores oportunidades de obtener ganancias adicionales. En este caso los productores tienen un incentivo para reasignar sus recursos a la producción de un bien que les genere más utilidades, es decir, un bien que los consumidores quieran y necesiten, al extremo que los productos terminen saliendo para siempre del mercado.

En cambio, los controles de precios tienden a crear desorden económico. Imagine que alguna autoridad considere que los precios de 9 mil pesos para ver a Bad Bunny son "abusivos" y no deben de pasar de 2 mil pesos, ¿qué sucedería? Los aficionados más recalcitrantes seguirían demandando boletos, pero ahora tendrían que competir con aquellos que originalmente no iban a pagar altos precios pero que si pueden pagar 2 mil pesos. Quien se queda con los boletos es cuestión de como se racionan, si es para los primeros que lleguen, pues serán los que tengan más tiempo disponible o que tengan contactos, si es en reventa para los que más estén dispuestos a pagar. ¿Y qué pasa con Bad Bunny? si obligan al cantante a sólo cobrar 2 mil pesos, es muy posible que prefiera cancelar la función o sino seguramente sería la última que dé en Monterrey, ya que en otras ciudades ganaría más dinero. Si la autoridad accede a pagar la diferencia entre el precio máximo y lo que iban a cobrar, entonces los contribuyentes, nos guste o no Bad Bunny, pondríamos dinero para subsidiar a los seguidores de este cantante.



El ejemplo sirve para ilustrar los efectos de un control de precios, en síntesis, generan escasez, propician mecanismos de racionamiento arbitrarios que pueden incentivar la corrupción (e.g. las influencias), la aparición de mercados negros (e.g. la reventa), desestimulan la oferta (e.g. que no regrese Bad Bunny) o requieren de subsidios (e.g. compensar a Bad Bunny con dinero público).

En el rebrote de inflación reciente, el gobierno ha evitado que suba el precio de la gasolina y ha hecho convenios con empresas para “vigilar” y evitar el incremento en los precios. ¿Es esto adecuado? Estas medidas generan escasez, o si no lo hacen es a costa de subsidios o porque son simplemente ineficaces para contener las alzas. En el caso de la gasolina si no hemos visto filas en las gasolineras como en enero del 2019, es porque se usó el dinero de los contribuyentes para mantener el precio cuando se disparó el precio del petróleo, en el caso de los acuerdos de precios, hay muchas formas de sacarle la vuelta.

En cambio, **¿Qué pasaría si dejamos que el precio de la gasolina o el de las tortillas se ajuste al alza? La gente consumiría menos, compraría un sustituto como el pan o cambiaría a un auto más económico, y eventualmente el precio bajaría. Si los compradores sienten que se abusa de ellos, la reputación del vendedor que quiere mantener su mercado también limita el alza de precios. No es necesario que el gobierno intervenga con un precio artificial que distorsiona todo el sistema.**

El análisis económico de la falacia del control de precios es simple e inequívoco. El hecho de que generan mucho más daño que sus supuestas virtudes es prácticamente un consenso entre los economistas. **Existen otros mecanismos para asistir a quienes están en una situación precaria o de crisis.** Programas públicos de asistencia temporal y la misma solidaridad ciudadana ofrecen alternativas que no generan distorsiones que después se vuelven más difíciles de revertir.

En concreto, ni siquiera el más capaz de los gobiernos puede determinar cuál es el precio correcto de un bien o servicio. Aún con la mejor de las intenciones, una burocracia simplemente no puede coordinar la actividad económica tan eficientemente como el sistema de precios. La información necesaria no solo es inconmensurable. Está en las manos de millones de individuos y cambia constantemente. Y aún si pudiera ser recolectada, su análisis sería una tarea prácticamente imposible. El Ministerio de Precios de la Ex-Unión Soviética lo intentó por décadas sin éxito y con consecuencias desastrosas. No es sensato seguir el mismo camino.

Implicaciones para el Sector Fintech

Los expertos del sector Fintech podrán en este momento preguntarse, y bien ¿acaso las tasas de interés no están de alguna forma reguladas por Banco de México y lo mismo sucede en todo el mundo? En parte la respuesta es sí, debido a que los bancos centrales son los únicos que generan base monetaria y no tienen limitantes para incrementar el crédito, entonces pueden “fijar” la tasa de interés de referencia, y esta tasa influirá en los mercados del resto de las fuentes de crédito. Pero, por otra parte, el “precio” final que pagan los que se endeudan depende del diferencial de la tasa de interés a la que se endeudó y la tasa de referencia que fijó Banxico. Este margen refleja tanto el riesgo del contratante, como de la productividad del oferente y de la eficiencia de la estructura de mercado en la que operan ambos. **El rol de empresas Fintech, como E-factor, tanto como fuente de financiamiento, como en proveer plataformas de mercado digital que permite contactar a las partes, darles transparencia a los intercambios, fomentar la competencia y reducir los costos de transacción, favorece márgenes reducidos en la ecuación del “precio” final. En síntesis, Banco de México regula parte del precio, la otra parte depende del sector financiero en general, y en particular del sector Fintech.**



Contact Info:
E FACTOR NETWORK
info@efactornetwork.com
www.efactornetwork.com
01 800 801 3322